

INIA EN CHILE AUSTRAL

KAMPENAIKE

LA DIVERSIFICACIÓN DE MAGALLANES ES LA

Magallanes está muy lejos de ser desconocida para la ciencia. Empezando con el propio Darwin, innumerables misiones científicas enriquecieron la descripción de la naturaleza local. Ésta, aunque generosa, presentaba el grave inconveniente del aislamiento. Las desventajas dejaron de serlo a comienzos de siglo, cuando, superadas las grandes inversiones iniciales a través de poderosos consorcios ganaderos, los extensos pastizales naturales y la ausencia de enfermedades y plagas posibilitaron la explotación ovina a gran escala, con costos de operación mínimos. La población ganadera aumentó rápidamente sobre pastos nativos aparentemente inagotables, que llegaron a sustentar más de tres millones de cabezas, para decaer luego a la cifra actual algo superior a los dos millones, sufriendo similar decaimiento que otras zonas de ganadería extensiva en el mundo.

La preocupación por adecuar tecnología ganadera a las particularidades de la zona es antigua, pero ha tomado mucho tiempo, no digamos aceptar, sino que solamente plantear, un criterio tan inescapable como la apertura de los mercados. Y es que la producción sostenida en los pastizales naturales no es posible sin inversiones. La creciente necesidad por invertir disminuye o anula la principal ventaja competitiva de la ganadería extensiva: los bajos costos de operación. Si ése fuera el dilema, sería insoluble: ¿cómo compatibilizar

El Centro Regional de Investigación Kampenaike orienta su trabajo a través de productores particulares y proyectos respaldados por el gobierno regional u otros organismos del Estado.

las exigencias del mercado moderno con un manejo conservacionista, en un sistema tradicional que prácticamente excluye las inversiones?

El mundo actual no es el mismo que hace cien años. La exitosa producción de salmones de la región habría sido impensable hace 30 años. Los transportes, la conservación de productos en frío, la información de mercado, la avanzada tecnología productiva; en fin, la eficiencia que pudo lograr esa empresa, permite pensar en las proyecciones comerciales de otros ru-

bros, que habrían significado el fracaso hace algunas décadas.

Mejoramiento de praderas

Para mejorar la competitividad de la ganadería, la producción de forraje es el factor de mayor impacto más fácil de cambiar. Con ese fin el Ministerio de Agricultura orienta, a través de Kampenaike, dos programas de incentivos. El primero permite que el fósforo y el azufre puedan ser adquiridos al mismo precio que en el resto del país. El segundo, a partir del año pasado, incentiva la siembra de alfalfa y el mejoramiento de los campos, otorgando, según una tabla y de acuerdo a un proyecto, hasta un millón de pesos. Estas medidas de fomento permiten que Kampenaike difunda tecnología, complementando otras acciones, como los trabajos con grupos de transferencia o misiones tecnológicas y proyectos específicos de innovación (CORFO).

Ganado más productivo

La demanda está cada vez más orientada a corderos grandes, de más de 14 kilos, lo que es difícil de obtener, porque no sólo exige más forraje, sino que también la evaluación de mestizajes con razas carniceras. Una parte importante del problema puede ser cubierta con la definición de cruza comerciales del ganado básico Corriedale con razas especializadas en producir carne.

Ganaderos de la XII Región
que han realizado
proyectos de innovación
tecnológica con INIA.



CLAVE

Estas acciones son apoyadas con biotecnología de punta en el área de la reproducción y de la inseminación artificial.

Camélidos en Magallanes

Los estudios adaptativos en alpacas y llamas han dado resultados promisorios. El guanaco, endémico en la zona, será incorporado a las evaluaciones en la presente temporada y pronto se espera iniciar trabajos con vicuñas. Los camélidos ocupan un lugar en el mercado mundial con productos no completamente desarrollados: la consolidación de un banco genético en Kampenaike trae todas las ventajas asociadas a la capacidad de mejoramiento y de núcleo de expansión del rubro. El banco puede transformar a Magallanes en un centro internacional de estudio de estas especies.

Frutas y hortalizas

En los antiguos «conservatorios», por necesidad, y acaso por nostalgia, se cultivaban hasta uvas. Las quintas familiares producían casi toda la verdura necesaria para la población: frutillas, grosellas, frambuesas, etc. El clima favorece la calidad, pero no el volumen de producción de casi todos estos rubros, que fueron desapareciendo de la vida doméstica. Hoy día el riego tecnificado, las variedades mejoradas y demandas específicas de productos como papas,

ajos y zarzaparrilla, abren posibilidades de diversificación que están atrayendo inversiones en que convergen esfuerzos institucionales y particulares. Por ejemplo, el ajo morado es una de las variedades locales de comprobado potencial productivo. Se está iniciando la recolección de ecotipos locales de otras especies.

Deterioro de pastizales

Se estima que un 80 por ciento del área está afectada en diferentes grados por la

erosión, con al menos un 20 por ciento bajo procesos erosivos severos. El problema, común a todas las zonas de ganadería extensiva del mundo, tiene una relevancia especial en la Patagonia, donde existe el ejemplo grave de desertificación en el sur argentino, que ha significado incluso el abandono de numerosos predios. Es cierto que ahí las limitaciones ambientales son más intensas, pero el cuadro general es muy parecido.

La tecnología no puede lograr el milagro

NILO COVACEVICH C., DIRECTOR DE KAMPENAIKE

ABANICO DE POSIBILIDADES PARA MAGALLANES

«A pesar de ser conocida para la ciencia, la Región de Magallanes sigue potencialmente virgen en materias tecnológicas modernas. Ello permite considerar un abanico de posibilidades, tanto para la ganadería más intensiva como para rubros producidos a escala doméstica o subcomercial; también, para productos totalmente novedosos. Los primeros tienen las ventajas de los productos con mercados conocidos y canales de comercialización cada vez más perfeccionados. Los segundos sufren la desventaja relativa de tener que explorar y abrir mercados, con todas las dificultades inherentes (costos iniciales altos, volúmenes insuficientes, estandarización, etc.), pero también con las ventajas económicas de un éxito probable.

En todos los casos, la aplicación de tecnología es difícil, porque las prácticas no han sido adaptadas a la realidad local o son insuficientes o el acceso a la información no es expedito. Allí, si no se conjugaran armónicamente los esfuerzos de los organismos fiscales y de los productores, no sería posible ningún avance. Pero esos avances existen.»





Repollos bajo la nieve en la XII Región.

de recuperar niveles productivos perdidos, a través de procesos que, además, sean rentables en el corto plazo. Los daños tampoco ocurren de manera vertiginosa ni en proporciones catastróficas, por lo que la aceptación del problema no es generalizada.

Los trabajos cartográficos efectuados por el INIA han servido de base para las evaluaciones actuales a través de métodos de interpretación de imágenes satelitales. En colaboración con el SAG se está definiendo un sistema de determinación de estados y tendencias del pastizal, que es la herramienta básica para una campaña de educación y de seguimiento de programas de manejo sustentable. La difícil producción agropecuaria en Magallanes no asustó a los primeros colonos ni asustará a los productores

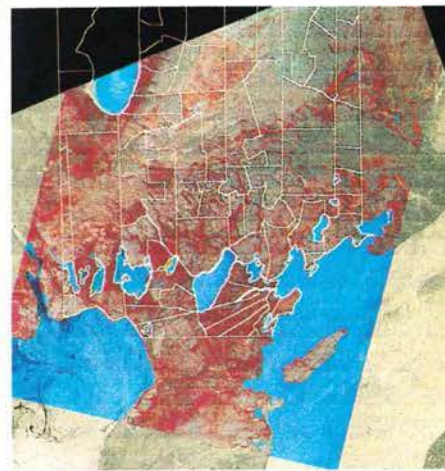


Riego por cinta en ajo morado. Día de Campo Proyecto PROMM de Riego en los huertos familiares de Puerto Natales.

actuales. Hay fracasos en la historia, pero ellos orientaron los nuevos esfuerzos que llevaron al éxito. Hoy contamos con esas experiencias, malas y buenas, y con un importante grado de acuerdo entre productores e instituciones respecto a las prioridades. Por eso Kampenaiké avanza en innovación tecnológica y en la definición de nuevos productos trabajando directamente con horticultores y ganaderos, complementándose también con otras instituciones. En una etapa que comienza, ya se ha contribuido a indicar caminos, sobre todo en horticultura.

Aunque la diversificación es la tarea más relevante del momento, no podemos olvidar que más de la mitad de los casi cuatro millones de hectáreas ganaderas son coironales de productividad limitada y con problemas de conservación. Por ello el Ministerio de Agricultura trabaja en un programa a mediano y largo plazo, en que al INIA le corresponde proponer las técnicas de un manejo conservacionista, pero productivo.

Los productos tradicionales, carne y lana, históricamente han tenido precios fluctuantes que dificultan la gestión económica predial. Sin embargo, los productores no están lejos de un nivel de eficiencia que les permita enfrentar la apertura de los mercados sin temor. Sobre todo si pensamos que existen recursos técnicos insuficientemente desarrollados. ▲



Composición de una Imagen Spot con Radar ERS y división predial (SAG) área de uso agropecuario provincia de Magallanes, XII Región.

AUNQUE NO SE VEN MUCHAS OVEJAS

Para el visitante, la extensa región magallánica, la más sureña del país, no corresponde a lo que normalmente se entiende por «el sur». El clima es más bien árido y frío, y el paisaje dominante en la zona ganadera es una estepa amarillenta y pastos malos, en que el coirón (champa de gramíneas duras) es el principal recurso.

A pesar de que allí se encuentra más de la mitad de la masa ovina nacional, tampoco se ven muchas ovejas. Ello se debe a que en prácticamente cuatro millones de hectáreas pastan unos 2.300.000 de estos animales: un poco más de medio ovino por hectárea, casi todos de la raza Corriedale. Se calcula que deben rendir cuatro kilos de lana al año y un 80 por ciento de parición; los corderos generalmente se faenan al destete. La dotación ganadera se completa con aproximadamente 130.000 vacunos. Entre el ganado doméstico no es infrecuente ver guanacos y ñandúes, especies que están consideradas entre las posibilidades de una ganadería complementaria.

La dureza del clima impidió que los primeros intentos de colonización familiar europea fructificaran. La ganadería surgió más bien como una gran industria, cuyo objetivo era y sigue siendo la exportación de grandes volúmenes de carne y lana al mercado europeo. Hoy existen cerca de 600 «estancias», con un número y carga animal promedio de 6.162 y 0,7 equivalentes ovinos por hectárea. Algo más de la mitad de los predios están divididos en invernadas y veranadas, distantes a entre tres y cuatro días de arreo ovino.

En este entorno, desde el año 1975, se ubica el Centro Experimental Kampenaiké. Está en la zona de transición de matorral a coirón en el km 60 N de la ruta internacional. Las consultas se pueden hacer en las oficinas de Punta Arenas, calle Angamos N° 1056.